

ARTICULOS E INFORMES

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DE LA ECONOMIA SALVADOREÑA: COMPLEMENTARIDADES Y CONTRADICCIONES

Carlos Briones

Cuando se describe el funcionamiento de una economía cualquiera, se tiene la tendencia de presentar, en términos cuantitativos, las variaciones de los principales agregados macroeconómicos o bien a cuantificar los flujos que se realizan entre las diferentes ramas de la producción.

Este tipo de presentación es válido únicamente cuando no hay más que una sola forma de organización de la producción más que una transposición (no revisada) de los instrumentos de análisis contables utilizados en las economías capitalistas desarrolladas.

En este artículo, nosotros adoptaremos la representación "sistémica"^A puesto que trataremos de describir el funcionamiento de una economía que cuenta con diferentes formas de producción (capitalista y no-capitalista) y trataremos de proporcionar una explicación de la coherencia de las relaciones de esas formas en el funcionamiento global de la economía.

Nuestra utilización de estadísticas concernientes al funcionamiento normal del sistema será sometida a ciertas suposiciones y limitaciones:

1. Visto que nuestro objetivo es la presentación del mecanismo "normal" de funcionamiento, en nuestro análisis ensayaremos de no traspasar el límite de 1978 considerando que este año marca el inicio de la crisis político-económica del país. Sin embargo, dada la heterogeneidad de nuestras fuentes de información es posible la utilización de datos posteriores si ellos son indispensables para la descripción del sistema.

2. Puede considerarse que el período de emergencia y de asimilación de las innovaciones dinámicas (desarrollo de un sector industrial manufacturero) dentro del sistema económico salvadoreño puede situarse entre 1950 y 1970, de tal forma que se podrá perfectamente describir el funcionamiento de la economía (como sistema de combinaciones de las formas de producción) con los datos estadísticos de los años setenta.
3. No es nuestro interés integrar en el análisis las reformas estructurales realizadas en los años ochenta, debido a que sus efectos sobre el funcionamiento de la economía se han visto bloqueados a causa del conflicto militar interno. Sin embargo, dado que estas reformas se han limitado a la estructura de propiedad sin transformar radicalmente la función económica de las macrounidades (gran unidad agrícola, gran unidad financiera, etc.) dentro del espacio económico salvadoreño^B, nosotros creemos que nuestro análisis global podría integrar las nuevas formas de propiedad sin grandes modificaciones.
4. Finalmente, creemos necesario aclarar que nuestro análisis será más estático que dinámico; dicho de otra forma nosotros pondremos el acento sobre la reproducción funcional del sistema y no sobre el conjunto de los fenómenos de desorganización-reorganización que acompañan toda evolución-crecimiento de un sistema cualquiera.

I. Funcionamiento del Sistema: Complementaridades de los Componentes

Consideramos el funcionamiento de la economía salvadoreña desde el punto de vista de los flujos entre unos "sectores" que son caracterizados fundamentalmente por su tipo de organización de la producción.

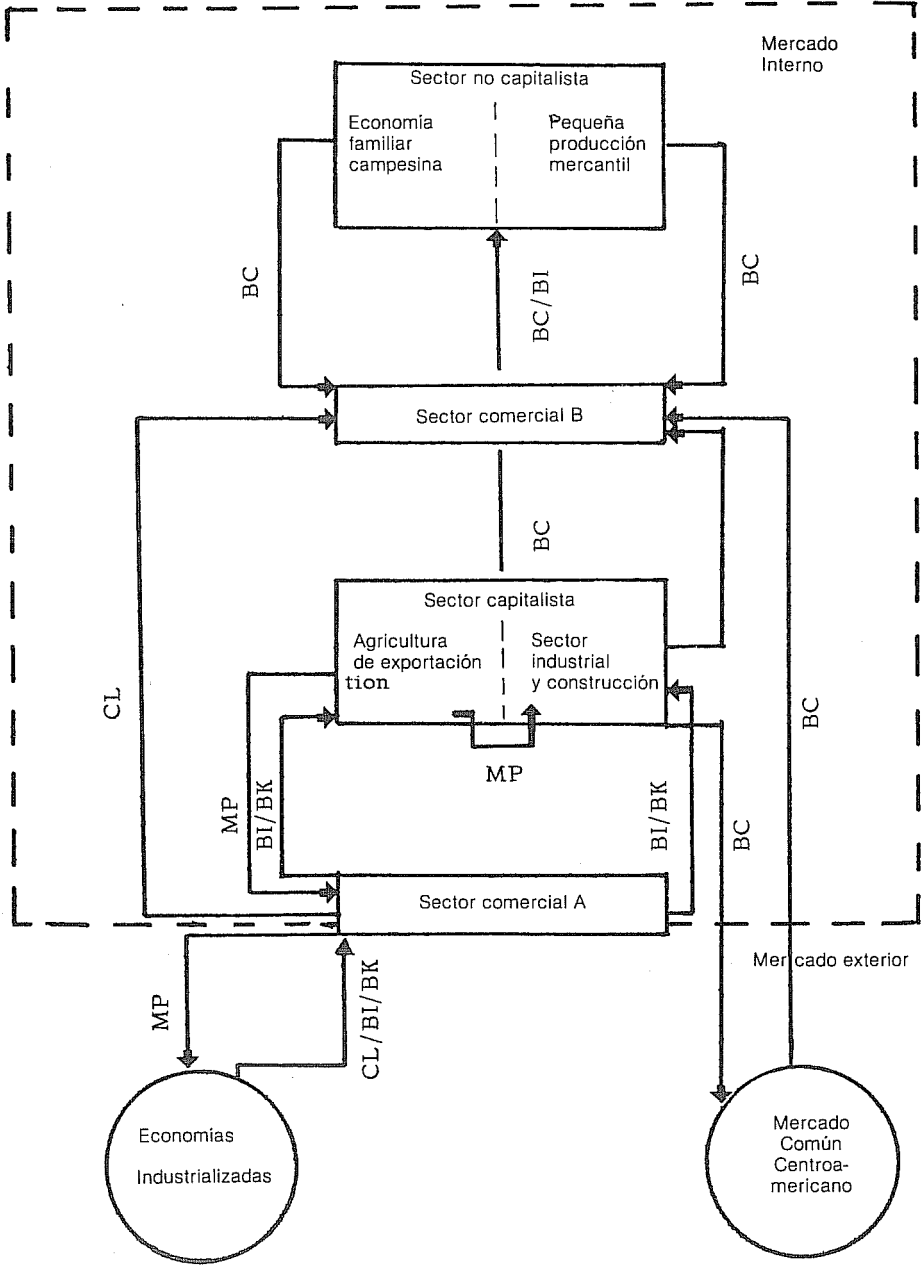
Es necesario aclarar que las formas no-capitalistas se caracterizan por su no integración total a la relación salarial, es decir, que ellos participan en el ciclo global de valorización del capital sin que el trabajo suministrado dentro de esas actividades heterogéneas, sea apropiado dentro del cuadro de la relación capital/trabajo característica del modo de producción capitalista (sumisión real por la relación salarial contractual).

El esquema No. 1 presenta en una forma simple los flujos de mercancías que se establecen entre los agrupamientos de actividades esenciales para la reproducción material del sistema.

El esquema nos muestra las características del sistema productivo salvadoreño:

— Primeramente, es un sistema donde no hay prácticamente producción de medios de producción principales (máquinas y sistemas de máquinas) y donde la producción de medios de producción "intermediarios" es extremadamente limitada, de tal suerte que puede afirmarse que la economía es totalmente dependiente de las economías industrializadas para satisfacer sus necesidades de medios de producción para la acumulación.

Esquema 1
Flujos de mercancías entre los sectores productivos de la economía salvadoreña



Leyendas del esquema 1

BC: Bienes de consumo
BI: Bienes intermedios
BK: Bienes de capital
MP: Materias primas
CL: Bienes de lujo o suntuarios

Sector comercial B: representa los agentes encargados de los intercambios internos

Sector comercial A: Conjunto de agentes encargados de los intercambios con el mercado externo

- Por otra parte, el sector capitalista de la agricultura de exportación no tiene necesidad de la esfera de circulación interna para la realización de su producción. Esto reduce la expansión del mercado interior puesto que el doble carácter del trabajador (productor-consumidor) no tendrá ninguna importancia para el capitalista agro-exportador.
- El sector no capitalista juega un papel muy importante en el aprovisionamiento del mercado interior; él es indispensable al funcionamiento de la economía salvadoreña.

Examinemos primeramente la funcionalidad del sector no capitalista en el cuadro de la reproducción material del sistema.

Los productos alimenticios de base (componentes fundamentales de la canasta de "bienes-salario") en El Salvador, son: el maíz, los frijoles y el arroz.

Debido a la especialización de la agricultura de exportación la demanda de estos "bienes-salario" fundamentales es satisfecha en parte por la importación y fundamentalmente por la producción de la economía campesina. En efecto, la importancia de este sector en el aprovisionamiento alimentario puede constatarse en el cuadro No. 1 que muestra como la micro-unidad agrícola (economía campesina) permite a los grandes capitalistas de la agricultura liberarse de la carga de aprovisionar el mercado interior (actividad poco rentable dados los precios de los productos de base) y de esta manera, consagrarse a los cultivos de exportación.

Por otra parte, con esta función de aprovisionamiento del mercado interno de granos básicos, la economía campesina cumple otra más importante, fundamental al sistema: desvalorizar la fuerza de trabajo empleada por la agricultura de exportación. En efecto, de acuerdo a J. Freyssinet "Al límite es ella (la producción de auto-subsistencia) la que asegura la reproducción de la fuerza de trabajo y el salario es principalmente consagrado a la compra de bienes manufacturados no indispensables"¹. De esta forma, la producción familiar campesina reduciendo el costo de reconstitución de la fuerza de trabajo determina la reducción de los salarios agrícolas. Más adelante, reexaminaremos este

Cuadro No. 1
Producción de granos básicos en 1971.
Porcentajes sobre los totales de la producción
y de la superficie cultivada

	Superficie cultivada		Producción	
	Frijoles	Maíz	Frijoles	Maíz
0.5 - 4.99 Ha.	69.0%*	67.6%	65.0%*	62.6%
5.0 - 49.99 Ha.	29.0**	28.1	30.0**	30.1
50 y más Ha.	2.	3.3	5.0	7.2
Total	100	100	100	100

Fuente: Cuadros 13 y 15, Ruiz Granadinos, S. "Modernización Agrícola en El Salvador", Revista de Estudios Sociales Centroamericanos, No. 22, 1979.

* Los datos comprenden las explotaciones de una superficie de 10 Ha.

** Explotación de 10 a 49.99 Ha.

punto por medio del análisis de los flujos de la fuerza de trabajo.

A nivel de los flujos de bienes y servicios, la importancia de la pequeña producción artesanal (no capitalista) es casi insignificante, dado que esta forma ha sufrido mucho por el desarrollo del sector capitalista industrial tal como lo muestra el cuadro No. 2 de la evolución del empleo en la industria.

Cuadro No. 2
Estructuras de empleo en la industria.
El Salvador 1961-1978 (porcentajes)

	Sector informal				Sector formal			
	1961	1971	1974	1978	1961	1971	1974	1978
País	46	45	—	39*	54	55	—	61
San Salvador	46	30	24	—	54	70	76	—

Fuente: Documento "Situación y Perspectivas en El Salvador" Cuadro V-6 y para el año 1978 Cuadro F-43" Encuesta de Hogares... Ministerio de Planificación.

* Comprende 4.167 asalariados de negocios de menos de 4 empleados según el censo de 1978, más los trabajadores fuera de la relación salarial censados en la industria al nivel del país entero.

Las cifras muestran un proceso muy agudo de disolución del artesano, pero también un proceso bastante particular. En efecto, de acuerdo a los datos podría establecerse que el proceso (de disolución) toma velocidad ahí donde se encuentran las más grandes concentraciones de población, es decir ahí donde las actividades no capitalistas (artesano) podrían de

una manera o de otra interferir el interés del capital industrial de "estandarizar" una norma de consumo. Al nivel de todo el país el proceso es más lento, lo cual podría significar una tendencia del capital a coexistir "regionalmente" con la pequeña producción no capitalista en función de la distribución geográfica de los ingresos (campo/ciudad). En este sentido, estas formas de actividad conservarían un peso relativo en la satisfacción de ciertas formas de consumo no "estandarizadas"^C y se reproducirían en las pequeñas aglomeraciones urbanas y rurales, donde el capital no tiene intereses de ir muy rápido en la transformación de los "hábitos" de consumo de los obreros agrícolas, puesto que esto haría subir el costo de reproducción de esta fuerza de trabajo.

Si retornamos al esquema No. 1 para ver el rol de las otras actividades, podemos observar de una forma muy neta la dependencia de la economía salvadoreña en relación del sector agrícola de exportación. En efecto, los flujos de exportación hacia las economías industrializadas (fuente de las importaciones incompressibles para el funcionamiento del sector capitalista industrial) tienen como único origen la agricultura de exportación. De esta forma el esquema de los flujos de mercancías hace resaltar dos grandes tipos de "funcionalidades/complementaridades" dentro del funcionamiento del sistema: la economía familiar campesina, que cumple la función de aprovisionamiento del mercado interior de bienes alimenticios, así como, su auto-aprovisionamiento; y el sector agrícola de exportación que inserta el sistema a la "Economía-Mundo".

Ahora bien, para precisar mejor las complementaridades entre los diferentes componentes, vamos a recurrir al esquema No. 2 que nos va a mostrar los flujos interiores de mercancías que son realizados por el sector comercial "B" (transacciones del mercado interno).

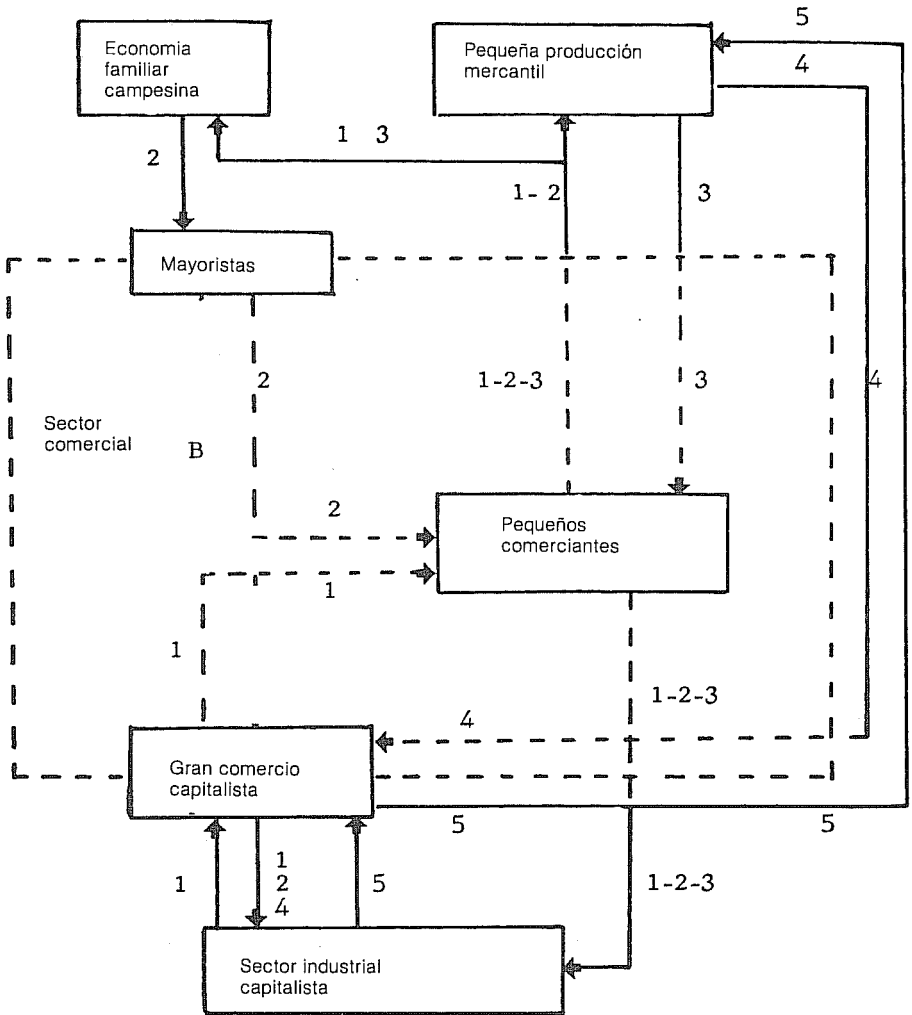
El sector comercial "B" está compuesto de tres grupos de agentes mayoristas (encargados del comercio al por mayor de los bienes alimentarios), los grandes y medianos comerciantes capitalistas (encargados fundamentalmente de la distribución de bienes manufacturados del sector industrial y de las importaciones de bienes de consumo) y los pequeños comerciantes del sector "informal" (encargados del fraccionamiento de las mercancías). Este sector comercial (cuadrado punteado) tiene dos puntos de abertura para las mercancías que deberá hacer circular, de una parte, los mayoristas encargados de las relaciones comerciales con la economía familiar campesina y de otra parte los comerciantes capitalistas que van a encargarse de las transacciones con el sector industrial capitalista y con la pequeña producción artesanal de subcontratación.

Al interior de este sector comercial "B" hay unos intercambios entre los diferentes agentes que no tienen por objetivo el consumo^D, y estos intercambios resaltan la importancia fundamental de los pequeños comerciantes (sector "informal" no capitalista) dentro del funcionamiento del sistema económico.

Estos pequeños comerciantes (vendedores al detalle, vendedores am-

Esquema 2:

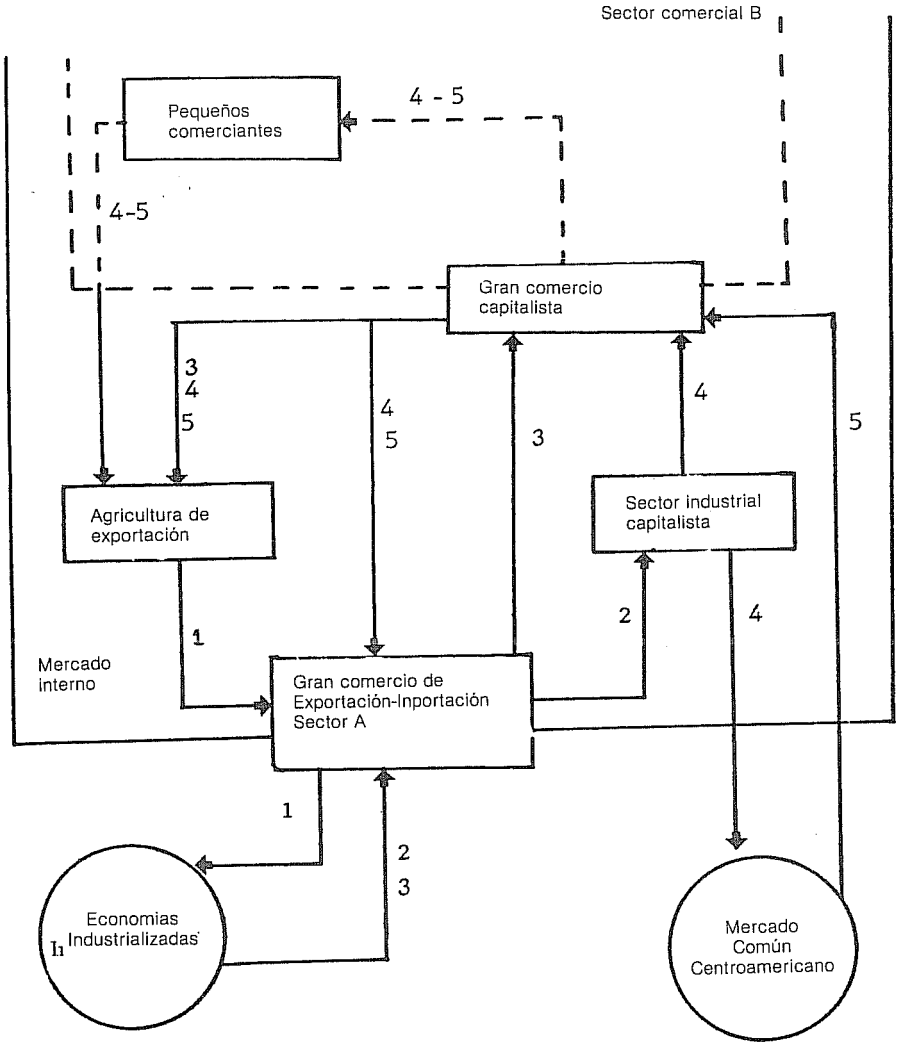
Flujos de mercancías del circuito interno



- Flujo 1: bienes de consumo producidos por el sector industrial capitalista
- Flujo 2: bienes alimenticios producidos por la economía familiar campesina
- Flujo 3: bienes de consumo producidos por la pequeña producción mercantil
- Flujo 4: Sub-contratación para la producción de bienes de consumo
- Flujo 5: bienes intermedios del sector industrial capitalista para la PPM

Esquema 3

Funcionamiento del circuito externo



Flujo 1: Materias primas

Flujo 2: bienes intermedios y de capital

Flujo 3: productos de lujo

Flujo 4: bienes de consumo en proveniencia del sector industrial nacional

Flujo 5: bienes de consumo en proveniencia de las economías centroamericanas.

bulantes, tiendas) toman a su cargo casi la totalidad de la distribución que pueden ser fragmentadas. Ellos reciben los flujos de mercancías del sector industrial (por intermedio del gran comercio) y los flujos de bienes alimenticios (por los mayoristas) y los hacen circular hacia los hogares de bajos ingresos insertados productivamente en los diferentes sectores de producción/distribución.

Citemos a título de ejemplo cuantitativo de esta función:

— Que según el cálculo realizado por PREALC "situación y perspectivas del empleo en El Salvador" en 1975 las vendedoras de los mercados y las vendedoras ambulantes tenían una cifra de ventas de aproximadamente 67 millones de colones (colones 1975) y los supermercados (sector capitalista) una cifra de 40 millones. Si consideramos que las vendedoras se consagraban sobre todo a la venta de bienes alimenticios (55% del total de vendedoras) y que los supermercados comercializaban una muy grande cantidad de bienes no alimenticios; puede decirse que casi toda la circulación de los bienes alimenticios no manufacturados (dirigidos al consumidor) era realizado por este tipo de pequeños comerciantes.

— Por otra parte, el censo del sector comercial de 1978, señalaba que los establecimientos de menos de cuatro empleados (pequeños comerciantes/ sector "informal") representaban 96.5% del total y realizaban una cifra de 23.1% sobre el total de las ventas del sector. En nuestra opinión esta cifra sub-estima la importancia de los pequeños comerciantes (en la circulación interior) porque el censo no distingue dentro del conjunto de los establecimientos de más de cinco empleados, las empresas de comercio interno y las empresas de exportación/importación. Como estas últimas realizan las más grandes cifras de negocios, puede suponerse que en el mercado interior los pequeños comerciantes hacen circular al menos un volumen de mercancías, hacia el consumidor, de la misma magnitud que la que circulan los grandes almacenes capitalistas del sector comercial "B".

Esta función de los pequeños comerciantes está subordinada a la lógica económica del gran capital que encuentra beneficiosa la existencia de una masa de pequeños intermediarios para realizar su producción en un mercado caracterizado por la debilidad de los ingresos de los consumidores.

El funcionamiento de una economía estructurada sobre la reproducción de la fuerza de trabajo al mínimo costo, vuelve necesario un fraccionamiento de la mercancía (venta a la unidad) adaptado a los hábitos de gasto de los "consumidores pobres" que no pueden aprovisionarse regularmente en cantidades suficientes y que son sometidos la mayor parte del tiempo a una especie de economía de endeudamiento continuo. Estos consumidores "insolventes", para los almacenes organizados de manera capitalista, vuelven indispensable la existencia de "intermediarios". Ellos pueden comprar en cantidades suficientes a los capitalistas (contribuyendo de esta forma a la realización del "capital-mercancía") y aseguran la fragmentación unitaria adaptada a la falta de liquidez de los "clientes pobres". Esta

forma de circulación es tan frecuente que puede decirse que las cadenas de distribución se establecen de la forma siguiente:

- i) mayorista —→ detallista mediano —→ vendedor
al detalle —→ consumidor pobre.
- ii) Gran empresa —→ almacén —→ tienda popular
—→ consumidor pobre.

Veamos al presente, con la ayuda del esquema No. 3 los flujos que se realizan en el circuito exterior de la economía, es decir los flujos de mercancías que tienen como principales fuentes: la agricultura de exportación y el sector comercial de exportación/importación.

Consideremos primeramente la importancia de la agricultura de exportación para desencadenar los flujos vitales del sistema. En efecto, es el sector agrícola de exportación que vuelve posible la acumulación ampliada del capital por una transferencia de fondos y; porque él permite el aprovisionamiento de las divisas necesarias a la importación de los bienes intermedios y de los bienes de capital necesarios al funcionamiento del sector industrial.

El cuadro No. 3 nos muestra la enorme dependencia existente en relación al sector agro-exportador.

Cuadro No. 3

Parte de exportaciones agrícolas (millones de colones/precios corrientes)

	Exportaciones		
	Exportaciones	Agrícolas	participación
1970	570.8	406.8	71 %
1975	1283.4	908.5	71 %
1978	2121.1	1537.1	72 %

Fuente: Montes, Segundo. "El Agro Salvadoreño (1973-1980)" Cuadro No. 4 UCA, El Salvador.

Por otra parte, dado que la casi totalidad de las exportaciones industriales son dirigidas a la región centroamericana, las exportaciones agrícolas son las únicas capaces de asegurar al sistema industrial las importaciones de medios de producción del resto del mundo. Estas importaciones representaban desde el año de 1976 aproximadamente 55% del VBP industrial y 125% del valor agregado en la industria².

El esquema nos muestra también la vinculación del sector industrial al mercado centroamericano. Estas exportaciones son fundamentales para el funcionamiento del sector, este mercado constituye la única salida exterior sig-

nificativa de la producción industrial al grado que en 1975 la PREALC³ señalaba que para el período 1961-1973 (segunda "industrialización") las exportaciones industriales hacia la América Central explicaban en un 96% el crecimiento industrial del período. Esta relación implicaría que para numerosas empresas industriales el acceso a este mercado representaría la principal forma de valorización de su capital productivo.

El esquema No. 3 muestra de nuevo el rol de los pequeños comerciantes en el tráfico de mercancías: ellos llevan los productos industriales a los asalariados de la agricultura de exportación, el gran comercio capitalista (exclusivamente localizado en las grandes ciudades) no toman en carga más que la demanda de los propietarios y de los técnicos del sector.

El esquema también nos muestra la complementaridad funcional, que se establece entre la agricultura de exportación y el sector industrial en el cuadro de una economía que mantiene su carácter descentrado y extrovertido. Esta complementaridad es plena de contradicciones a nivel de la dinámica (o el funcionamiento diacrónico) del sistema, como lo veremos en la segunda parte de este artículo. Los principales flujos de mano de obra que se realizan al interior del sistema y que revelan las complementaridades de las diferentes formas de producción son señalados en el esquema No. 4.

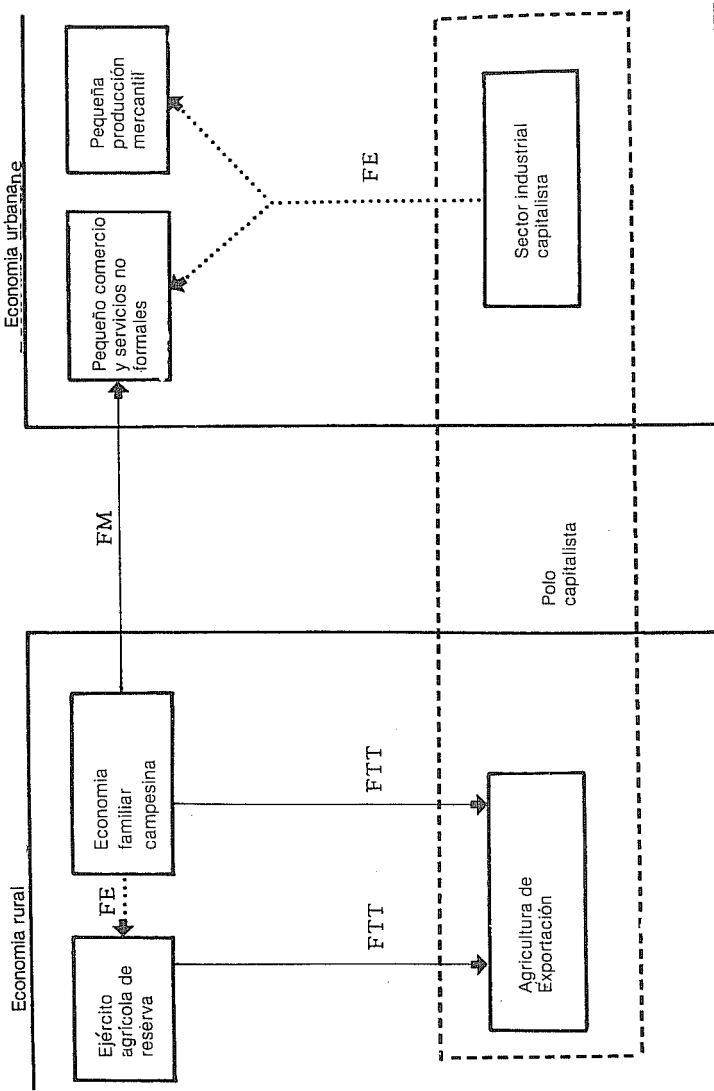
Antes de analizar la articulación que se realiza por los flujos de mano de obra es necesario presentar dos observaciones a propósito de la articulación de formas de producción diferentes (observaciones válidas para las otras complementaridades de funcionamiento establecidas anteriormente), primeramente la observación de J. Freyssinet sobre la especificidad de la dinámica de articulación "... (esta articulación no implica) ni un movimiento de eliminación (de las formas pre-capitalistas) al término de una fase de transición, ni la creación de un sistema estable en donde coexistirían en el aislamiento dos modos de producción de naturaleza distinta. El capitalismo ha destruido el sector de auto-subsistencia (economía familiar campesina) en tanto que sector autónomo... pero él no ha eliminado las actividades de auto-subsistencia que son esenciales para el equilibrio del sistema"⁴, sin embargo, esta complementaridad no es eterna y el mismo desarrollo del capitalismo podría meterla en peligro, dado que cuando se considera un sistema se ve, tal como correctamente lo señala E. Morán, "que el crecimiento cuantitativo crea un fenómeno de sobrecarga: el sistema deviene incapaz de resolver los problemas que él resolvía al transpasar ciertos límites"⁵.

Nosotros avanzamos estas ideas, para subrayar que la complementaridad que vamos a examinar es sincrónica y que ella no implica la ausencia de contradicciones a nivel diacrónico.

El esquema No. 4 presenta la economía dividida en dos grandes conjuntos, rural y urbano. Esta presentación no significa la adopción de la visión dualista, primeramente porque en nuestro esquema el polo capitalista (o moderno) no pertenece en exclusividad a uno de los dos conjuntos y por otra parte, el sector urbano es heterogéneo. El objetivo es hacer resaltar las complementaridades de las formas no capitalistas con sus respectivos sub-sectores capitalistas dominantes.

Esquema 4:

Principales flujos de mano de obra al interior del sistema



FTT: Flujo de fuerza de trabajo temporal
FM: Flujo de inmigraciones (permanentes o temporales)
FE: Flujo de expulsión de mano de obra

Este esquema considera la enorme importancia de la economía familiar campesina para el funcionamiento de la agricultura de exportación. Esta actividad capitalista no puede (estando sometida a fuertes fluctuaciones estacionales en su actividad económica) permitirse tener una fuerza de trabajo permanente durante todo el ciclo de valorización del capital. Luego en esas condiciones, la posibilidad de contratar, durante breves períodos, una mano de obra adicional (y de expulsarla después) constituye una condición de existencia para las empresas de ese sector en tanto que condición de su rentabilidad.

El cuadro No. 4 muestra estas fluctuaciones estacionales para los tres cultivos de exportación. Las diferencias que se presentan entre el debut del ciclo de valorización (mayo) y el debut del fin del ciclo (cosechas) en diciembre, reflejan claramente eso que nosotros venimos de decir.

Cuadro No. 4
Demanda estacional de mano de obra (hombres) 1971

	Mayo	Diciembre	Variación %
Café	85,137	258,499	204
Caña de azúcar	26,107	30,805	18
Algodón	32,162	85,748	267

Fuente: PREALC, "Situaciones y Perspectivas del Empleo en El Salvador", 1975.

Para las explotaciones agrícolas capitalistas, el mantenimiento de una mano de obra permanente más abundante que esa utilizada en mayo, representaría un costo positivo que no podría ser soportado sin poner en peligro sus condiciones de existencia. Dado que las explotaciones del sector de exportación se aprovisionan de mano de obra adicional sacándola del "ejército de reserva agrícola" (constituido por los campesinos sin tierra que no forman parte de la fuerza de trabajo permanente), se puede decir que la verdadera función de complementariedad de la economía familiar campesina puede situarse al nivel de su rol en la fijación del salario agrícola.

En efecto, para una actividad consagrada a la producción de bienes que no entran de forma determinante en el consumo popular, la preocupación principal no es el consumo individual del obrero sino la reducción de los costos salariales. Ahora bien, en este marco, la existencia de actividades no capitalistas (del tipo de la economía familiar campesina), permite, a las empresas agrícolas de exportación, disminuir los costos salariales sin grandes problemas por dos razones:

— Primeramente porque la economía familiar campesina satisface (por la producción de auto-subsistencia) ciertas necesidades de los trabajadores temporales sin que sea necesario entrar al mercado. De esta forma se produce una desvalorización de la fuerza de trabajo^E y la reducción de los salarios que se alinean tendencialmente en relación al valor de la fuerza de trabajo.

— Por otra parte, dado (como lo recuerda C. Meillassoux)⁶ que el salario no cubre más que el costo de reconstitución del obrero, es decir el gasto de la fuerza de trabajo aplicada durante, y sólo durante, el período de trabajo efectivo del asalariado, la economía familiar campesina asegura el mantenimiento/reproducción de los trabajadores durante los períodos de inactividad así como su reemplazamiento (mantenimiento de la progenitora) sin que sea necesario la intervención del Estado en la reproducción y por lo tanto sin que haya argumentación del costo salarial (por las cargas sociales) o disminución de las ganancias (por impuestos destinados a la redistribución).

Como lo dice J. Freyssinet es la producción de autosubsistencia la "que vuelve posible una situación observada en numerosos países (subdesarrollados): la existencia de salarios efectivos sensiblemente inferiores a los salarios mínimos teóricos calculados sobre la base de una cobertura monetaria de las necesidades fisiológicas de los trabajadores"⁷

Para ilustrar este hecho, podemos mostrar la evolución de los salarios mínimos durante los años sesenta (cuadro 5). Sobre la evolución del salario mínimo agrícola es necesario hacer la observación de que éste ha sido más el resultado de una voluntad de disminuir la migración hacia las ciudades que una política destinada a aumentar el poder de compra de los obreros agrícolas. Es necesario señalar también, que antes de 1965 el salario agrícola era fijado exclusivamente por el empresario agrícola.

El Cuadro No. 5 nos muestra que la economía campesina permite a la agricultura de exportación, pagar unos salarios siempre más bajos que los "mínimos" de las actividades que utilizan una fuerza de trabajo más dependiente del mercado para la satisfacción de sus necesidades.

Examinemos ahora el rol de las actividades no capitalistas en la economía urbana. El esquema 4 señala un flujo de expulsión de mano de obra del sector capitalista hacia el pequeño comercio y la pequeña producción no capitalista (artesanado tradicional y artesanado utilitario), este flujo no es cuantificable (no hay encuestas a este propósito) sin embargo podemos suponerlo importante por el hecho de la gran rigidez de los salarios urbanos y de la alta tasa de rotación de la mano de obra en el sector capitalista.

En El Salvador, existe una limitación autoritaria al crecimiento de los salarios reales, esta limitación tiene por objetivo impedir el alineamiento del precio de la fuerza de trabajo con su valor, porque el salario no es percibido (dentro del proceso de acumulación global) como una fuente de demanda potencial, sino solamente como un elemento del costo de producción cuya baja es una necesidad para la continuación de una acumulación industrial, para la cual la realización es fundada sobre el consumo de las clases medias. Sin embargo, como no existen "dos mercados" de bienes de consumo y como los hogares obreros adoptan (a pesar de lo precario de sus salarios) unos hábitos de consumo "moderno", por efecto de imitación, una gran parte de los productos industriales "nacionales" finalizan por

Cuadro 5
Evolución de los salarios mínimos diarios 1979-1978
 (en colones y a precios constantes)

	Agrícola(1)	Comercio(2)	Industria(3)	1/2 %	1/3 %
1970	3,68	5,73	5,24	0,64	0,70
1971	3,40	5,30	4,84	0,64	0,70
1972	3,35	5,22	4,77	0,64	0,70
1973	3,87	6,33	5,77	0,61	0,67
1974	3,69	6,54	6,13	0,56	0,60
1975	3,10	5,50	5,15	0,56	0,60
1976	2,90	6,10	5,81	0,48	0,50
1977	3,10	5,10	5,20	0,61	0,60
1978	2,70	5,20	5,00	0,52	0,54

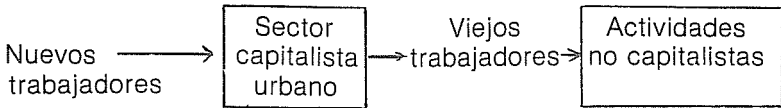
Fuente: Montes Segundo, op. cit. Tabla 15 y 16 (1 US\$ = 2.5 colones).

entrar en la canasta de consumo de los hogares pobres urbanos (obreros, pequeños empleados, etc.). En esta situación, la sola respuesta de estos hogares para alargar el consumo de estos productos es la puesta en marcha de una estrategia compleja de distribución del tiempo de la unidad familiar en toda actividad susceptible de aumentar los ingresos familiares. Diversas situaciones son posibles: trabajo "informal" de ciertos obreros (mecánicos, electricistas, etc.) después de la jornada de trabajo asalariado, ó bien durante el fin de semana; producciones domésticas en los hogares (elaboradas por la mujer del trabajador) intercambiadas monetariamente con una clientela particular, o bien "inversiones" en pequeñas tiendas administradas con la ayuda de otros miembros del hogar.

Según los datos de PREALC "Situación y Perspectivas del empleo en El Salvador" (1975), sobre la relación entre ocupados e inactivos al interior de los hogares urbanos de bajos ingresos (75.8% de la población urbana de San Salvador) había de 1.3 a 1.7 ocupados por cada miembro inactivo, (la relación era de 0.98 para las capas medias), con la característica adicional de que esa fuerza de trabajo era utilizada en promedio unas 50 horas por semana.

En nuestra opinión, esta "recreación" de actividades (no sometidas de forma real al capital) de parte de ciertos trabajadores, es funcional y benéfica para el capital industrial, puesto que ella limita los salarios industriales a ciertos límites, y de esta forma le asegura una ganancia global más elevada. Podría decirse que existe una suerte de Feed-Back; la existencia de actividades "informales" vuelve posible el mecanismo de respuesta de los hogares a los bajos salarios y es precisamente esta respuesta la que permite durante un cierto tiempo la existencia de los salarios rígidos en un clima de relativa estabilidad social.

De otra parte, las formas no capitalistas permiten al capital de renovar continuamente la juventud de su fuerza de trabajo, expulsando la fuerza de trabajo "acabada" (del punto de vista del capital) fuera del mercado de trabajo capitalista hacia las actividades informales del sector urbano.



La lógica económica de esta rotación deriva del hecho que el capital no tiene necesidad (por la débil complejidad tecnológica del proceso de producción y por las condiciones mismas del proceso de trabajo) de una mano de obra muy calificada, sino de una mano de obra joven y fuerte. Los cuadros No. 6 y No. 7 describen este proceso de rotación/expulsión.

Cuadro No. 6
Distribución por grupos de edad de los trabajadores por cuenta propia y de los obreros. San Salvador 1978 (porcentajes)

Ocupados por grupos de edad	Total A + B + C	Trabajadores por su cuenta (A)	Obreros salario fijo (B)	Obreros a destajo (C)
15-19	100	13.8	61.8	24.4
20-24	100	24.2	48.9	26.9
25-29	100	39.3	34.7	26.9
30-34	100	47.4	27.5	25.1
35-39	100	47.3	28.7	24.0
40-44	100	61.8	20.6	17.6
45-49	100	55.0	21.7	23.3
50-54	100	56.2	26.9	16.9
55 y más	100	72.8	12.5	14.7

Fuente: Elaborado en base a cuadros F-3 de la "Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples I". Ministerio de Planificación.

El cuadro nos muestra que hay una tendencia de la población activa de 15 a 25 años a concentrarse en las actividades dominadas por la relación salarial contractual. A partir de esta edad se ve que hay un cambio de tendencia con un aumento del peso de las actividades informales en la ocupación, al grado que después de los 40 años la mayor parte de los trabajadores se encuentran en el sector informal.

La lógica que explicaría esta concentración (por sector y por edad) de estos grupos de trabajadores, podría encontrarse en el funcionamiento de un capital que se beneficia de la existencia de una relativa sobrepoblación para valorizarse con una fuerza de trabajo: a) en la plenitud de su capacidad (joven) y b) de bajo costo (nuevos arrivantes al mercado de trabajo). El capital puede desarrollar una rotación constante de sus obreros no calificados.

El cuadro No. 7, nos muestra que el sector capitalista urbano ha mantenido —aún en períodos de crecimiento— unas tasas de expusión bastante altas.

Cuadro No. 7
Tasa de despido de las principales actividades económicas San Salvador 1974

Industria	13. %
Construcción	21.6%
Comercio	7.8%

Fuente: PREALC, op. cit. Cuadro 1-4.

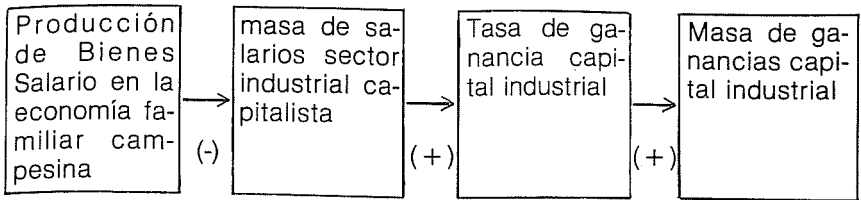
A estos datos la PREALC añade otros que nos parecen fundamentales para la explicación de la complementariedad que se ha establecido. Primeramente, la tasa de desempleo de la fuerza de trabajo primario (jefes de familia) alcanzaba solamente 5.1 % para el mismo año 1974. De otra parte, que el 68 % de los ocupados de los hogares situados en el grupo más pobre de la población urbana, encontraban su ocupación al sector "informal" (actividades domésticas comprendidas).

De esta forma, los datos muestran que hay una relación de complementariedad entre los componentes de la economía urbana y que esta relación es subordinada a la lógica de funcionamiento del sector capitalista urbano.

Finalmente en el esquema No. 4, se observa un flujo entre la economía familiar campesina y las actividades informales del pequeño comercio y de los servicios. Este flujo es importante para el sistema de la economía rural, puesto que él actúa como una overtura que va contrarrestar la desorganización, que se derivaría de un aumento de la masa de población en la economía familiar campesina ó bien de un aumento no funcional del ejercicio de reserva agrícola.

A nivel global se puede también establecer una complementariedad entre la producción (para el mercado) de la economía familiar campesina y la tasa de ganancia del sector capitalista industrial. Esta complementariedad es fundamental, puesto que siendo estrecho el mercado interior, el sector industrial está obligado a obtener la más alta tasa de ganancia posible a fin de liberar una masa de ganancias considerada aceptable para recomenzar el ciclo de producción.

Esta idea la podemos esquematizar en la forma siguiente:



Los signos indican los efectos cascada [de disminución (-) o de aumento (+)] que son debidos a la venta del excedente agrícola cerealero.

Esta articulación de los precios de los bienes agrícolas "salario" y de la ganancia capitalista ha sido modelizada por P. Jaquemot y M. Raffinot⁸ y presentada en un modelo de estructura sraffiana a dos bienes. Nosotros retendremos solamente la ecuación de la producción del sector capitalista y ella será interpretada como una relación entre precios agrícolas y ganancia capitalista.

Según los autores citados se puede representar la producción capitalista por la ecuación siguiente:

$$B = [Bb \ 2 \ Nb \ (WaPa + Wb \ Pb)] [1 + r]$$

B = Producción capitalista

Bb = Cantidad de producto necesario a la producción de B.

Nb = Trabajadores del sector capitalista

Wa = Componente agrícola del salario

Wb = Componente industrial del salario

r = Tasa de ganancia del sector capitalista

Pa = Precio de los bienes agrícolas

Pb = Precio de los bienes industriales

En el modelo, los autores van a escoger el producto industrial como numerario y van a considerar $Pb = 1$; luego la ecuación se transforma en:

$$B = [Bb + Nb \ (WaPa + Wb)] [1 + r]$$

Ahora bien, si se considera que Bb es una constante técnica, que se tiene un consumo estable de bienes agrícolas y que se conoce el número de trabajadores, la ecuación tendrá solamente dos incógnitas (Pa y r) y sólo r será determinado de forma endógena, puesto que intercambio entre diferentes modos de producción no obedece a ninguna "ley económica", que ésta sea en términos de tiempo de trabajo o en términos de oferta y de demanda. Dicho de otra forma, la variable clave para la repartición del producto neto (del sector industrial capitalista) entre ganancias y salarios, será el precio de los bienes agrícolas (considerado como variable exógena en el modelo), de forma que se podrá establecer una relación inversa entre la ganancia del capital y los precios de los bienes alimenticios de base.

Esto significa que para el sector capitalista industrial será mucho más beneficiosa una situación en donde los precios agrícolas (alimentos) sean fijados por relaciones disimétricas de poder/fuerza (mayorista/vendedor campesino aislado) ó fijados de forma autoritaria sin reconocer el tiempo de trabajo gastado en la producción, que una situación de producción capitalista de esos mismos bienes, que implicaría la formación generalizada de un proletariado agrícola y el reconocimiento el valor de cambio de los bienes^F.

Nosotros no contamos desgraciadamente con estadísticas que confirmen o invaliden la relación establecida anteriormente. Sin embargo, la débil variación de los ingresos de las familias campesinas durante el período 1961-1975 parecerían confirmar una stagnación de los precios relativos de los bienes "salario" de tipo agrícola.

La evolución de los ingresos campesinos (salarios temporarios más venta del excedente agrícola) que muestra el cuadro No. 8 sugeriría que los precios de los bienes agrícolas no han seguido incluso el aumento de la demanda alimentaria que se deriva del crecimiento de la población.

Cuadro No. 8
Ingresos familiares de los productores de bienes
agrícolas. "Salarios"
(Colones 1975)

	1961	1971	1975
Explotaciones no menos de 1 Ha.	1306	1451	1458
Explotaciones de 1 a 9.9 Ha	1835	2166	2320

Fuente: Montes, Segundo, Op. Cit. Cuadro 23.

En efecto, si como muestra el cuadro los ingresos han permanecido casi invariables y de otra parte la población urbana creció anualmente a una tasa aproximada de 3.7 durante el mismo período, la evolución de la variable ingresos campesinos, indicaría que los campesinos no han sido capaces de hacer jugar en su favor (en la fijación de los precios), ni la ley del valor (alineamiento de los precios al valor trabajo incorporado al producto), ni la ley de la oferta y la demanda.

En resumen, el sistema ha funcionado, la economía salvadoreña ha creado las complementaridades entre sus componentes (por supuesto en favor de los componentes del polo capitalista) y esta complementaridad ha vuelto posible la reproducción organizacional del sistema.

Sin embargo, toda complementaridad porta unos antagonismos, y como lo dice E. Morán⁹, potencialmente porta la ruina y la desintegración del sistema si la relación antagonismo/complementaridad (de las partes entre ellas o del todo con las partes) sobrepasa ciertos límites de estabilidad.

El estudio de las contradicciones que surgen de esta particular forma de funcionamiento de la economía salvadoreña será el objeto de nuestra siguiente sección.

II. Contradicciones Anti-Organizacionales

Vamos a intentar de presentar de una forma bastante resumida las tres contradicciones, que en nuestra opinión, son las más importantes desde el punto de vista de la reproducción ampliada del sistema: a) la contradicción economía familiar campesina/agricultura capitalista de exportación; b) contradicción sector industrial capitalista/agricultura de exportación y c) contradicción economía familiar campesina/sector industrial capitalista.

Examinemos la contradicción que surge entre la agricultura de exportación y la economía familiar campesina. Esta contradicción reside en la utilización del recurso más limitado de El Salvador: el suelo agrícola.

Puede decirse que el antagonismo se transforma en contradicción primaria cuando la expansión de la agricultura empuja a la transformación de los terratenientes tradicionales en capitalistas agrícolas⁶.

En este cuadro, la renta agrícola pierde su importancia en relación a la ganancia capitalista, en tanto que fuente de los ingresos para los propietarios de las grandes explotaciones y se desarrolla un proceso de desaparición de las pequeñas explotaciones de a economía familiar campesina.

Este hecho es confirmado por los datos sobre la distribución y la utilización del suelo agrícola entre 1961 y 1971. En efecto, el documento de la PREALC "Situación y Perspectivas del Empleo..." señala que para el total de las explotaciones de más de 200 Ha. la superficie cultivada de algodón aumentó en 85%; la de caña de azúcar en 125% y la de café en 14%.

Los efectos de esta política de expansión de los cultivos de exportación pueden leerse en el cuadro No. 9.

Cuadro No. 9
Evolución del acceso a la tierra de las familias campesinas
1961-1975 (Porcentajes)*

Categoría	1961	1971	1975
Familias sin tierra	19.8	31.8	41.1
Micro-explotaciones (-de 1 Ha.)	37.8	33.5	27.8
Explotaciones sub-familiares (de 1 a 4.99 Ha.)	35.4	29.8	26.6

Fuente: Montes, Segundo. Op. Cit. Cuadro 22.

* Porcentaje sobre el total de familias rurales.

Este cuadro constata que la expansión de la agricultura de exportación lleva al aumento no funcional del ejército de reserva agrícola (crecimiento de las familias sin tierra). Esta no funcionalidad (sobrepoblación en relación del ejército de reserva funcional: población de la economía familiar campesina) se vuelve peligrosa para el funcionamiento global del sistema, puesto que el crecimiento de esta masa de "semi-proletarios" implica la potencialidad de la ruptura del mecanismo de regulación del sistema "economía rural"^H.

Esta situación provoca la desorganización (sobre todo a nivel de la respuesta política y del reparto de la propiedad) y demanda unos nuevos procesos de reorganización global del sistema.

Es conveniente de recordar aquí, que según algunos investigadores¹⁰ la insurrección campesina de 1932 (con los resultados conocidos) habría sido el resultado del primer gran desequilibrio entre la producción campesina y las posibilidades de auto-reproducción de la economía familiar de auto-subsistencia. La "solución" encontrada después de esta gran crisis fue la expulsión (migración) de la población hacia territorios vecinos, expulsión que alcanzó cerca de 547,000 salvadoreños entre 1920 y 1961¹¹. Sin embargo, después de 1969 (guerra entre Honduras y El Salvador) el éxodo campesino es obstaculizado y la contradicción economía campesina/agricultura de exportación deberá ser resuelta al interior del sistema económico salvadoreño.

La segunda contradicción se establece entre el sector industrial capitalista y la agricultura de exportación. Ella se desarrolla alrededor del rol acordado a la agricultura como salida de la producción industrial de bienes de consumo. En teoría el aumento de la producción industrial sería posible por el aumento del ingreso agrícola de la población rural proletarizada por el sector capitalista de exportación. En efecto, es la organización capitalista de la agricultura la que vuelve posible (en parte) la condición necesaria (pero no suficiente) para que la agricultura se pueda convertir en mercado de la producción industrial: ruptura parcial de la reproducción autónoma de las comunidades campesinas, destrucción de las formas tradicionales de consumo y monetarización de la satisfacción de las necesidades. Sin embargo, esta misma organización capitalista de la agricultura impide (por la particularidad misma de la realización al exterior de su capital-mercancía) la aparición de la otra condición necesaria: un poder de compra suficiente para que los asalariados agrícolas puedan efectivamente transformarse en consumidores de bienes de consumo manufacturados.

Ahora bien, nosotros hemos visto en el cuadro No. 5 la stagnación de los salarios agrícolas y nosotros hemos constado que ella era la lógica del sistema capitalista de la agricultura. La pregunta que surge es saber si esta situación es funcional para los agentes capitalistas del sistema industrial. La respuesta es "sí", en la medida que en El Salvador hay una gran centralización de capital y por ese motivo unos lazos muy estrechos entre los capitales agro-exportadores con el capital industrial. Por otra parte, los industriales "puros", tienen una percepción desestabilizadora del aumento

de los salarios agrícolas, ellos temen (con razón) el desbloqueo de un "Feed-back positivo" de crecimiento de las demandas "perturbadoras" de aumentos de salarios en todos los sectores de la actividad económica, que disminuirían fuertemente sus tasas de ganancia antes que la nueva demanda diera sus frutos a nivel de los efectos dinamizadores¹.

La última contradicción a la extensión del sector industrial para la transformación del sector agrícola en mercado de su producción, se deriva de la misma complementaridad existente entre la acumulación/valorización del capital industrial y la maximización de la extracción del sobre trabajo campesino por medio del sistema de precios. Hemos examinado la importancia fundamental (para el capitalista industrial) de la reducción de los precios de los bienes agrícolas "salario" al nivel del costo más bajo posible. A su vez hemos examinado también la stagnación de los ingresos de los micro-productores agrícolas, de tal suerte que nosotros podemos decir que el colectivo capitalista industrial salvadoreño se ha "programado" para funcionar recreando permanentemente esta extracción maximal. Esta contradicción entre el sector industrial y la economía campesina, solamente puede ser resuelto por una reorganización "progresiva" que suscite el desarrollo de un meta-sistema, es decir una nueva forma o una nueva estructura de la sociedad.

Resumiendo, hemos tratado de demostrar que dentro de una economía con crecimiento extrovertido y sub-desarrollada, el capitalismo remodelaba en su beneficio las diferentes formas de actividad no-capitalistas para garantizar la reproducción global del todo social. En este sentido, hemos visto que el capital ha triunfado en lo que se refiere a reproducir su forma de dominación y a garantizar su reproducción ampliada. Sin embargo este proceso no ha estado (ni estará) exento de contradicciones y tiene sus límites que conducen o bien a unos procesos de crisis y desorganización o bien al aumento de los mecanismos autoritarios/represivos para la reproducción del sistema. A este propósito nosotros queremos hacer las siguientes conclusiones.

III. Conclusiones

— Primero, creemos haber mostrado que el sistema económico salvadoreño podía funcionar pero también que su funcionamiento era de tipo excluyente. En efecto, la precondition de su funcionamiento es el empobrecimiento de la mayor parte de la población rural vía salarios o vía precios.

Por otra parte, a nivel de la economía urbana la dinámica exige una ampliación del sector informal como mecanismo de atenuación de los conflictos sociales que resultarían de la elevada tasa de explotación. Esta situación si bien es cierto que no tiene necesariamente que conducir al aumento de la pobreza de las familias urbanas; se traduce, sin embargo, en un fuerte deterioro de sus condiciones de vida por: a) un aumento del tiempo dedicado al trabajo; b) una disminución del tiempo para la diversión y/o reposo y c) por una disminución de las oportunidades de formación para

las nuevas generaciones, de ese "capital humano" (educación) que según ciertos economistas les permitiría una mayor movilidad social.

— Segundo, creemos haber constatado, que las complementariedades y las contradicciones son determinadas por la matriz agro-exportadora. En este sentido, es necesario hacer dos observaciones sobre los procesos de reorganización que podrían transformar de manera progresiva este régimen de acumulación excluyente.

a) El mantenimiento de la vocación exportadora de la agricultura, inclusive con transformaciones en la estructura jurídica de propiedad, vuelve extremadamente difícil la transformación de las condiciones de repartición entre los asalariados agrícolas y el "propietario" de la gran unidad agrícola de producción.

Es difícil imaginar cómo sería cambiada la lógica de la rentabilidad de la gran unidad agrícola dentro de un proceso de "reforma agraria jurídica" si el destino de la producción continúa siendo el mercado exterior.

b) Una hipotética reconversión industrial exportadora en un momento en el cual el contexto internacional es lo menos favorable (aguda competencia entre los países centrales) volvería imperativas, más que nunca, las políticas de competitividad industrial y por supuesto la necesaria disminución del componente salario dentro del costo de producción industrial. Esta situación volvería imprescindible el crecimiento de las actividades urbanas informales, sin embargo el crecimiento de la masa de población en estas actividades tiende a generar un empobrecimiento absoluto del trabajador informal, provocando a su vez la respuesta política del modelo, o el aumento de las actividades no legales y en los dos casos un régimen de más en más autoritario y excluyente.

En este sentido, la búsqueda de un funcionamiento menos excluyente implicaría necesariamente la sustitución de la matriz exportadora y el recentraje de las actividades económicas.

— Tercero, estando dadas las contradicciones acumulativas (a nivel económico y social) de este modelo de desarrollo, es bastante probable que las pistas para la elaboración de un nuevo metasistema (que supere y transforme el presente) podrían encontrarse en un modelo que buscara como indicadores del bienestar de la nación: la autonomía, la limitación de la desigualdad de los patrones de consumo inter-grupos y un mejor uso del recurso humano.

En este sentido y dado que el costo de reconversión de un recentraje sería considerable (dificultades técnico-económicas de la sustitución de producciones, posibles reducciones del poder de compra de las masas, posibles desequilibrios a nivel de los grandes agregados macroeconómicos, etc.), toda estrategia de transformación debería de establecer el más alto grado de coherencia con un proyecto social de participación económica y participación política de las masas a fin de proceder a la revisión continua y sistemática de: a) tipo de técnicas a adoptar (y posibilidad de adecuación al nuevo contexto) b) orientación de la producción o tipo de necesidades a sa-

tisfacer, c) proporción deseada entre los sectores (agrícola-industrial) y entre la inversión y el consumo, d) modificaciones de los procesos productivos a fin de enriquecer nuevamente las condiciones de trabajo del ciudadano obrero.

— Finalmente, a partir de nuestra representación, que comporta necesariamente una buena dosis de imperfecciones, queremos replantear el análisis de nuestra economía privilegiando la representación global sobre las perspectivas parciales/contables. En nuestra opinión, las investigaciones sobre las vías susceptibles de seguir (por nuestro país) en los años futuros, deben desarrollarse a partir de representaciones globales que nos permitan conocer cuáles son los límites y los obstáculos a remontar, si existe la voluntad de transformar la mediocre herencia de nuestro "período de crecimiento".

NOTAS

1. Freyssinet, J. "Méthodes d'Analyse des Structures d'emploi en Economic Sous-Developpée" Irep-Grenoble 1976 p. 65.
 2. Molina, H. "La Situación Económica en El Salvador" Annales des Pays d'Amérique Centrales et des Caraïbes No. 4. Institut d'Etudes Politiques Université de Aix-Marseille III 1983 p. 29.
 3. PREALC. "Situación y Perspectivas del Empleo en El Salvador" 1975.
 4. Freyssinet, J., Op. Cit. p. 55 los paréntesis son nuestros.
 5. Morán, E., 'Por une Theorie de la Crise' en "Sociologie" Ed. Fayard 1984 p. 143.
 6. Meillassoux, C., "Femmes, Greniers et Capitaux" Ed. Maspéro, 1965.
 7. Freyssinet, J., Op. Cit. p. 65.
 8. Jaquemot, P. et Raffinot, M. "Acumulación et Développement: Dix études sur les Economies du Tiers Monde". Ed. L'Harmattan Paris 1985, p. 134-140.
 9. Morán, E. "La Société: Un Système Auto-eco-Organisateur" en "Sociologie". Op. Cit. p. 73-74.
 10. Richter, E. "Proceso de Acumulación y Dominación en la Formación Socio-Política de El Salvador" Mimeo. Costa Rica, 1976. p. 106.
-
- A. Es decir que la representación se apoyará en el marco conceptual de la teoría de sistemas, que desde la perspectiva de la totalidad del "sistema complejo" trata de comprender los mecanismos de funcionamiento-regulación-reproducción del sistema así como las lógicas específicas de las partes que lo integran.
 - B. Entendido como un "champ de forces" (F. Perroux) en el cual las grandes unidades ejercen acciones de atracción y de repulsión sobre los hombres y las cosas, estructurando de esta forma las condiciones de producción, de venta y de costo de las diferentes mercancías.
 - C. Según un estudio desarrollado por F. Peña "Análisis comparado de la pequeña empresa capitalista y no capitalista" Doc. 13/8/82/009, Departamento de Economía, UCA, para el año de 1978, la pequeña producción artesanal de alimentos representaba aproximadamente el 14% del mercado interno de productos alimenticios transformados.
 - D. Bien entendido al interior del sector se realizan transacciones que se dirigen al consumo de los hogares de cada grupo específico, sin embargo por motivos de simplificación, estas transacciones no serán tomadas en cuenta.
 - E. Nosotros compartimos en este punto la idea de Bruno Lautier, de que el valor de la fuerza de trabajo no corresponde más que a la parte de las necesidades de los trabajadores que debe ser satisfecha por la compra de mercancías. "La Reproducción de la Fuerza de Trabajo" tesis de Doctorado Economía Aplicada. Paris IX y Grenoble II, 1974.

- F. Bien entendido, profundas modificaciones en la estructura agraria podrían desembocar en una producción capitalista de esos bienes a costos iguales o menores, sin embargo ese no es el caso de la economía salvadoreña que ha organizado lo mejor de sus recursos agrícolas en función de la producción de exportación.
- G. Esta transformación puede ser matizada. No es necesario que sea la persona física del terrateniente la que se transforme en capitalista, sino más bien que la utilización de su propiedad sea reorganizada en forma capitalista. Esto puede ser hecho por medianos capitalistas intermediarios con las transformaciones que esto implica para el reparto Renta/Ganancia a nivel del producto global.
- H. Es necesario señalar que si bien es cierto que en los procesos clásicos del desarrollo capitalista, el capital ha tenido interés en destruir la economía campesina para liberar una mano de obra; este proceso ha sido regido por la necesidad de crear un ejército industrial de reserva complementario a la fuerte expansión de la acumulación industrialización todavía caracterizado por la utilización de técnicas intensivas en mano de obra. Este no es el caso de la economía salvadoreña, en la cual después del período de introducción del café, se había creado una complementaridad entre las formas capitalistas y no capitalistas y en donde la industrialización limitada se desarrolla con tecnologías importadas intensivas en capital.
- I. Generalmente el capitalista de los países subdesarrollados tiene una lógica de corto plazo y para que el aumento de la demanda vía salarios done sus resultados, es necesaria toda una transformación global del sistema para hacer que la reproducción ampliada pueda fundarse sobre la extracción de plusvalía relativa.